

EL PICHINCHA

Diario Radical de la mañana.

La mujer vence con las lágrimas; las naciones,
mientras más lloran, menos acreedoras son al a-
precio de los pueblos dignos.

JUAN MONTALVO

Los opresores del pueblo huyen, temiendo el
justo castigo de sus crímenes.

Mi programa es de reparación y justicia.
ELOY ALFARO

Miguel Aristizábal: DIRECTOR Y PROPIETARIO

ADMINISTRADOR: **César G. Córdova.**

Quito, **Martes 28 de Enero de 1896**

RELOJERIA



ALEMANA.



DE
ENRIQUE THEDE

PARA
AÑO NUEVO



Se encuentra en esta relojería y joyería un gran surtido de relojes, de oro, de plata, de níquel para bolsillo; tanto para señoras como para hombres..

RELOJES de PARED y de MESA, de distintas formas y fabricación.



Se recomienda al ilustrado público de esta capital:

Atajas de oro en gran surtido, desde valores pequeños, hasta valores grandes.



RELOJES



DE ORO

tamaño muy pequeño, para señoras, forma antigua, esmaltados y con

diamantes; cuya máquina es finísima y andan con exactitud.

Todos estos á precios bajos.

Relojes de plata oxidados, con repetición; primera calidad.

Relojes de níquel para bolsillo con despertador y de buena calidad, por el barato precio de **12 Suces.**

Relojes de mesa con cajas de madera fina con visel y vidrio, solo al precio de **\$7. 8.**

Se halla en venta una hermosa caja de hierro americana, muy segura por su construcción, de finísima hechura, al precio de **\$7. 200.**

"El Pichincha"

DIARIO RADICAL DE LA MAÑANA

Se publica todas las mañanas, excepto en el día siguiente al feriado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES en las provincias.

Un mes	S. 1
Un trimestre	3
Un semestre	5
Un año	10
Valor de un número suelta	60

Por Avisos, Remitidos etc. precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

Nota.—No se admiten suscripciones en la Capital.

Cada ejemplar se vende a 5 centavos.

Quito, Enero 28 de 1896.

JUAN DE DIOS URIBE

A los vivos resplandores del triunfo radical en el Ecuador, apareció una estrella de primera magnitud del periodismo americano.

JUAN DE D. URIBE, con el bordón del peregrino detuvo la dolorida planta del eterno perseguido en la patria de Roafuerte y de Montalvo.

Quiso pasar revista a la legión libertadora del pueblo más desgraciado del mundo.

Un gran acontecimiento fué su presencia entre nosotros.

Lo habíamos contemplado antes al lado de Eloy Alfaro, manteniendo bien alto el estandarte radical.

Habíamos saboreado sus escritos, los cuales enardecían nuestro corazón, enseñándonos a respetar y reconocer al Caudillo Radical del Ecuador.

Cuando los terroristas y clérigos de esta tierra lo creían maldito a Alfaro y los pseudo-liberales lo consideraban deshonrado, URIBE y VARGAS VILA presentábanlo radiante de gloria y esplendor.

La llegada de Alfaro a Caracas y a las capitales de América, era la ovación espléndida de los hijos de la libertad.

Entre las notas sublimes se oían, armoniosas, las de URIBE y Vargas Vila.

El proscrito tuvo días verdaderamente grandiosos.

Era el himno de la libertad que los pueblos entonaban al rededor del Caudillo Radical del Ecuador, mientras que la asechanza del clero y los terroristas se ponían en práctica sin consultar los medios, por infames que ellos fuesen.

JUAN DE D. URIBE está desterrado de Colombia.

Con todo, cuando los conservadores de esa tierra miran al paladín del Derecho, un sentimiento de orgullo se ve relampaguear en sus semblantes: URIBE es colombiano, dicen. Su poderoso talento hácelos olvidar los odios que infunde la política, para sólo admirar al abanderado de una causa; a la protesta hecha hombre, honrando a la hermosa tierra colombiana, cuna de tantos atletas del pensamiento.

¡Ay! si nosotros tuviésemos un Uribe!

Aquí donde los grandes caracteres escasean; donde el himno de la lisonja es entonado cuando el dios EXITO ha coronado la victoria; himno cantado por los enemigos de ayer, URIBE tiene que ser una novedad.

Desde la llegada de URIBE a esta Capital, las dolencias físicas lo han acosado.

Aún no se ha dejado oír en la prensa.

Su acento viril no ha conmovido aún las conciencias aletargadas de nuestros compatriotas.

Ya lo oiremos, bien entonando el himno a la libertad, o cuando habiéndose de la Patria, ú ora haciendo entrever el cielo de la felicidad para los pueblos oprimidos.

URIBE es nuestro ilustre huésped, y esto nos honra. El desea volver a su Patria, a la que adora. Desea estar entre los suyos, que los ama; pero león enfurecido, no implora jamás perdón de los que mandan.

Su última palabra será la protesta digna y altiva, que enorgullezca a esa Patria Colombiana, a la que tanto amamos nosotros.

JUAN DE DIOS URIBE. (I)

Alguien dijo, y se ha repetido después hasta la saciedad, que así como las nubes toman la forma de los países que atraviesan, los hombres tienen en su imaginación mucho del país en que se desarrollan y del medio en que viven. Colombia, cuyo clima varía de sus costas a Los Andes en todas las gradaciones, desde el calor insostenible de los trópicos al frío de las nieves eternas, confirma en sus poetas y escritores esta aseveración.

Cuando se nace en Bogotá, allá muy alto, bajo un cielo azul y sereno, besado por las brisas de la Sabana y las ráfagas de los páramos orientales, se tiene esa imaginación severa y fría, esa inspiración levantada pero sin gran colorido, fantasía pálida y nebulosa de las creaciones alemanas y las leyendas escandinavas: tierra de estudio más que de genio, de cultivo más que de espontaneidad, de arte más que de inspiración, de clásicos más que de talentos, de literatos más que de poetas; se vive ebrio de misticismo y ahito de antigüedad; es uno Don M. A. Caro; es decir, lo clásico.

Si se nace aún más alto, allá en las tierras del Zaque, patria de talentos generosos e inspiraciones bíblicas, se tiene ese acento profético y sonoro, ese estro en cuyas creaciones parece oírse el rumor de las palmas de Judea, el gemir del viento entre los cedros del Líbano, ó el sonido de los torreses del Ceclión; entonces, es uno Don José Joaquín Ortiz; es decir, lo sublime.

Más, se refleja de tal modo el país en la imaginación del hombre, es tan severa la teoría del medio, que si se nace allá, en los declives de la Cordillera, en esas tierras algo pantanosas y melíficas, patria del bécio, entonces hay imaginaciones enfermas que reproducen perfectamente aquel cuadro; entonces se es idiota, se usa una especie de *cratinismo* literario, y se llama Carlos Martínez Silva; es decir, lo ridículo.

Y si ha nacido a las riberas del mar, bajo aquel sol de fuego, con los arrollés de aquel gigante encadenado, frente a aquel horizonte infinito; entonces los privilegiados, parecen concentrar en su mente todos los fulgores de aquel cielo, vibran en su fantasía todas las cosas de aquella zona, vibran en su acento todos los murmullos de aquellas brisas y las tempestades de aquel océano, y son: Diógenes Arieta, es decir, lo bello; Rafael Nuñez, es decir, lo sombrío.

Y si se ha nacido en el Cauca, en aquella naturaleza espléndida y soberbia; en aquella tierra en que *todo es grande hasta el delirio*; tierra de todos los fanatismos, desde el de la religión hasta el de la libertad, allí donde el valor raya en el prodigio y la ferocidad en el salvaje; allí donde crecieron, con sus grandezas y delitos, Mosquera y Arboleda; entonces se concentran en sí toda aquella grandeza: se es literato, poeta, guerrero, orador, filólogo y periodista; es un Cesar Conto, es decir, lo fecundo.

**

JUAN DE DIOS URIBE.—No nació en ninguna de aquellas partes, pero vió la luz en An-

(1) Del libro inédito *Nido de Águilas*, por J. M. VARGAS VILA.—CITACAS, Enero 7 de 1891.

tiopía, la tierra del oro y las leyendas, de las quehieras profundas y las montañas vírgenes, de las selvas oscuras y silenciosas como moradas druidicas. Allí donde la vegetación y los hombres todo tiene la fuerza de la naturaleza primitiva; donde a cada paso en el desierto se oye el trino de un ave y a cada paso, en las ciudades, se oye el canto de un poeta. Allí donde fué a morir Ricardo de la Parra, *el hombre de la naturaleza*; donde nació y murió Camilo A. Echeverri, imaginación eschiliana y palabra de trueno; donde cantó la musa silvestre y cuasi pastoril de Gutiérrez González; donde se enfermó el dolor y se enloqueció el genio, como Epifanio Mejía. Allí nació JUAN DE DIOS URIBE. Su alma se impregnó en la infancia de la majestad de aquellos paisajes retratados en su retina, de aquellos ruidos imponentes que arrullaban sus sueños, de aquella calma sublime que se extendía en torno de él. No era aún adolescente cuando fué trasladado al Cauca, a las haciendas de su padre.

El cuadro viril no lo abrupto, pero no de los maestros. Allí, entregado a las rudas faenas del campo, desarrolló las fuerzas físicas y la precocidad de su talento, de tal modo, que cuando vino a Bogotá ya era un hombre por la fuerza de su musculatura y la solidez de su inteligencia.

Posterior a Ezequiel Rojas y a Rojas Garrido, esos dos zapadores de las modernas ideas que dieron el salto, quién vive! a las viejas preocupaciones hasta hacerlas replegarse a sus primeras posiciones, y que fueron los maestros después de todos lo que en Colombia, en más alta ó baja escala, hemos atacado aquellos absurdos. JUAN DE DIOS URIBE, fué discípulo aprovechadísimo y luego soldado admirable de aquella legión de pensadores.

Desde su aparición en el Colegio, JUAN DE DIOS URIBE se hizo nota de recia batalla. No tiene en su acento la armonía seductora de Arieta, ni la facundia abrumadora de Antonio José Restrepo; pero hay en su frase revolucionaria, en su acento convencido un atractivo irresistible, y así fué desde luego uno de los primeros en aquella juventud innovadora y ardiente llena de luz y de ideales.

La vida de JUAN DE DIOS URIBE puede encerrarse en una palabra: Combate. Su historia ha corrido en los claustros del colegio, la plaza pública, el periodismo y el destierro.

Como diez años de vida pública han sido para el ardiente polemista de recia batalla, en guerra ardiente con el fanatismo y las preocupaciones, no ha dado tregua a la lidia. Ya acosado por sus contrarios, ya acosándose hasta en sus últimas guardias, pero siempre incansable.

Cuando estalló la última revolución, URIBE, enfermo de gravedad, no pudo ir a los campamentos, como lo había hecho, casi niño, en 1876, cuando lidió heroicamente en el Cauca al lado de Trujillo y de Delgado; y víctima de las persecuciones, pasó en mortal expectativa estos meses de agonía del liberalismo, sintiendo en el corazón cada tiro que precipitaba un amigo en la tumba, ó cada fracaso que apesataba la gran catástrofe.

Cuando después de consumada la ruina liberal, reinantes la autocracia y el fanatismo, hubo una especie de interreco con la administración Sr. Payán, y la prensa administrada tuvo un remedo de libertad, JUAN DE DIOS URIBE, enfermo todavía, asomó en la prensa su cabeza soberbia, su perfil de hebreo irradante, que recuerda a Armas Barbes, y fundando *El Correo Liberal*, hizo de él el azote y el terror de sus contrarios.

Arrojado Pavón de la presidencia, Núñez volvió a tener el silencio.

En esta última convulsión de esa bestia ferocidad llamada el despotismo colombiano, el periodista fué aventado lejos.

La tiranía lo halló digno del destierro.

Los brazos de la madre, el cariño de los hermanos, las comodidades del hogar, todo tuvo que dejarlo para emprender el camino del ostracismo, que se extendía árido y solitario a su vista.

Los Estados Unidos primero, y Venezuela después, le dieron asilo.

Como el joven polemista, tal su agitada y corta carrera pública.

Como escritor, JUAN DE DIOS URIBE representa la guerra. Es el hombre del ataque, de la carga a la bayoneta, de la guerra sin cuartel.

Odia los términos medios y no concibe las transacciones incolorosas.

Es original hasta donde puede serlo un escritor: no se parece a nadie. En sus escritos se muestra el solo único, con su desenfado característico y su libertad altanera. Su estilo no se asemeja a ningún otro; parecido a esos torrentes de la serranía, cuya agua, por el empuje de su volumen y la fuerza de su corriente, espumosa y agitada, no retratan los paisajes de la orilla ni los fulgores del cielo; así en los escritos de JUAN DE DIOS URIBE y en su verbo tempestuoso, no se perciben reminiscencias de ningún otro autor y no se ve más que a él, retratándose entero y solitario, en el fondo de su estilo viril y arrebatado.

Pueden los escritos de URIBE no agradar a la muchedumbre; pueden hallarse a uno vulgar, porque carece del brillo alcañal de la frase y la exagerada eufonía de la metáfora. Pero hay tanta belleza en aquella semicu-

ridad, tanta fuerza en aquella expresión, que se oye vibrar como la campana aquella descripción por Víctor Hugo en el fondo del mar, que al empezar a leerlo lo devora uno hasta el fin.

Su ataque es violento, arrebatado, se va a fondo hasta encontrar el corazón, y, sin embargo, no hay una alma más benévola, un carácter más noble que el suyo. En las afecciones íntimas, aquel escritor terrible tiene corazón de niño; si á ese polemista ardiente, á ese lidiador tan odiado le hablan en el desierto de la patria, de la ausencia, de la madre... de todos los grandes sentimientos, los ojos víraces del polemista terrible, que momentos antes despedica como relámpagos de indignación, se tornan tristes y se llenan de lágrimas.

Y es que URIBE no es tan sólo un gran talento, sino también un gran corazón.

La lucha no ha agredido su carácter; el infortunio no lo ha debilitado.

En la despreocupación de su ánimo, que se trasluce en el desenfado de sus escritos, hay momentos en que parece que, volviendo la espalda a la sociedad convesara con lo desconocido...

En su estilo, como en su acento, hay algo raro, pero sublime, al hablar de los ideales del porvenir; oyéndolo se siente algo semejante a cuando uno se inclina en la altura de nuestras Cordilleras para ver un abismo, en cuyo fondo brilla el rayo de luz, que allá, may alborado, juguetea en el valle.

URIBE es para los fanáticos una pesadilla.

Para los tiranos una amenaza.

Para los liberales un orgullo.

A muchos les parecerá espantosa su divisa ni Dios, ni amo.

Hoy, a los tímidos les parece violento, a los débiles arrebatado.

Mañana cuando se juzgue la época en que ha vivido, las preocupaciones con las cuales ha tenido que luchar, y los tiranos que ha atacado, apenas lo hallarán justo.

URIBE es, como revolucionario, una mezcla de Dantón y Desmoullins; pero más noble que el primero, más valiente que el segundo y con más talento que ambos.

Es el Jules Vallés americano.

LA REGION ORIENTAL.

*. En el N.º 95 de este diario empezó a publicarse una ligera descripción de nuestro Oriente, y por un descuido, antes de concluir aquellos rasgos, en el número siguiente de antier, dimos cabida a los primeros trozos de la segunda parte del escrito sobre la región oriental; por tanto, para completar el carácter fisiológico del Oriente publicamos a continuación lo que el autor de aquel trabajo dice:

El producto de la evaporación vegetal se eleva en forma de vesículas invisibles, hasta encontrar con capas de aire de temperatura fría en las altas regiones atmosféricas, y la rápida condensación de dicho vapor engendra densos y apretados nubarrones de cuyo seno se desencadenan las tempestades. En virtud de esta misma fuerza de condensación, se acumula gran cantidad de electricidad en toda la masa de las nubes; electricidad que, en diversas y sublimes manifestaciones se dirige hacia otras nubes ó a la tierra, cuando éstas están saturadas del fluido contrario. El espectáculo de una tempestad nocturna desarrollada sobre el río Napo, fascina y atormenta al espíritu más viril: las negras y apiñadas nubes se deshacen en espantosos torbellinos que se precipitan sobre los árboles, produciendo un ruido, casi al todo el bosque fuese trunchoado por un solo golpe; del fondo de ese cielo lóbrego y encapotado se lanza el rayo en diferentes direcciones; el relámpago aclara sinestramente toda la comarca y el estancado del trueno se deja oír en prolongada detonación y ondulate estrépito que, aumentado por los ecos sucesivos de las montañas vecinas, produce un estruendo faribundo, imponente, aterrador, que *¡Dios anuncia que en el Cielo impera!*

Los más esforzados ánimos desfallecen bajo la presión misteriosa de ese fulgurar omnipotente, de esa tempestad sinialta; pero el salvaje habitante de las orillas del río, aprovecha con avidez de la loca exaltación de la naturaleza para proveer del sustento necesario de sus hijos: el estallido del trueno no lo intimida, la borrasca no le asusta, ni las encrespadas olas del Napo le amedrenta: impávido se arroja al agua sobre su fragil barrigalla; su esposa maneja la popa, y el audaz oriental, casi desnudo, con frente erguida y suelta la melena va de pie desafiando los peligros y previniendo la red... Al atulino resplandor de una centella se divisa una fantástica delidad que, de entre las espumantes olas se destaca con figura humana luchando contra la corriente... Es el indomito salvaje que regresa á

su rancho muy satisfecho de haber cargado de la canoa con el producto de la pesca.

Además del pescado, no le falta al oriental la carne de diversas especies de animales: un reoed [romucha] del tamaño de un perro común, le proporciona un verdadero festín; luego encuentra el venado, la danta, la capihuará, &c. Entre los volátiles hay una infinidad de aves muy grandes, cuya cacería le hace con la puma [corbatana] y saetas envenenadas; la inmensa variedad de monos le proporciona seguro y copioso alimento; también hace uso de los huevos y carne de charapa, (tortuga). Por último, los reinos vegetal y animal con su abundante riqueza en productos alimenticios, sostienen robusta la vida, de los hijos de la selva.

Por la rápida oleada que hemos dado á nuestro Oriente, comprenderá el lector que esta bella porción del territorio ecuatoriano, merece bien que la califiguemos de "tierra de promisión". Los hebreos viajaron cuarenta años por los desiertos para llegar al país que manaba leche y miel; ¡por qué no franqueamos la cordillera en cuarenta horas para disfrutar las riquezas de nuestra tierra prometida! Del Napo á Latacunga no hay sino dieciséis leguas de 20 al grado.

Por qué nuestros gobiernos han mirado el porvenir del país con tan criminal indiferencia! Cansados estamos de oír á los señores que se hacen Presidentes, la frase sacramental de "instrucción pública, caminos al Oriente" en sus pomposos discursos ó programas inaugurales. Excmos. Veinti milén, Caamaño, Flores, Cordero, ¡quién están los caminos que habéis hecho! ¡Qué impulso de vida habéis dado á ese cadáver envuelto en oro y perfumado con los mejores aromas del Oriente! Ah! infames magistrados! Nada habéis hecho, nada por el porvenir de la Patria; pero os habéis desvelado por saciar vuestra canina y escuálida codicia.

Continuará.

La doctrina cristiana

SEGUN EL OBISPO DE TAMAULIPAS.

Vamos á examinar ligeramente una de las pastorales de este sucesor de los Apóstoles.

Su objeto principal es prohibir la publicación y lectura de todo libro que sea contrario á la religión católica y á la moral cristiana.

Dice S. E. que los primeros fieles llevaban á los obispos para que los quemaran, todos los libros de esta clase y que la Iglesia Católica hizo siempre lo mismo.

Esta es una gran verdad y no lo es menos que á consecuencia de ese fanatismo religioso vino la Edad Media, que es espíritu de quemarlo todo privó á la humanidad de los beneficios que la lectura de los libros antiguos le hubiera proporcionado. Aun hoy que la prensa capta las ideas como el sol los rayos de su luz, quiere el obispo mexicano que los hombres cierren los ojos, inutilicen su razón y se dejen conducir por los latarillos episcopales.

Además de esta censurable conducta de la Iglesia Católica, añade el obispo en su apoyo la opinión de un filósofo anónimo y la de Cicéron, tratando con esto de probar que esta prohibición es "sustancialmente de derecho natural."

La consecuencia es falsa, pero nada importa al caso. Lo que prueba demasiado no prueba nada. S. E. olvidó de que los libros á que Cicéron se refiere, eran contrarios á la religión Católica. Si las religiones antiguas eran tan intrínsecas como los obispos romanos, nunca se hubiera desarrollado la idolatría. Si las salvajes del Africa y de la Ocenania no fueran más liberales que los católicos, no admitirían los misioneros. ¡Por qué habiendo tantas religiones en la tierra no le ha sido permitido al hombre examinarlas y ecoger la que mejor le parezca!

El clero católico predica que para salvarse es necesario tragar por la fuerza la religión que el fabrica. ¡Tendrá algún mérito pertenecer á una religión porque es la única del país! ¡Por qué no se conoce otra! Para esto no necesitaba el hombre discernimiento. Donde no hay libertad y conocimiento no hay mérito. Profesando la religión del país no se permite conocer otra: el hombre no es más que un esclavo, un semi-automata.

¡Por qué, sino para comparar y discernirnos fué dada la razón! ¡Por qué hemos

de adjuar del don más precioso en materias religiosas? Los obispos de cada religión prohíben los libros que les son contrarios. ¡Cómo podrá entonces el creyente saber si su fe es la verdadera ó la falsa!

Nuestra religión es la única verdadera—dicen los obispos católicos y lo mismo afirman los curas protestantes, judíos, mahometanos, etc. A ninguno se les oye decir que su religión es falsa.

La prohibición de los libros y escritos contra las religiones, lejos de ser de derecho natural, es un absurdo. La desaparición de las religiones antiguas ¡á qué se debe sino á la lectura de esos libros prohibidos!

No queremos perder más tiempo en combatir pretensiones absurdas. Lo que de combata y todas las pastorales se deduce es el amor del clero al dinero, el temor de que los creyentes se ilustren y descubran la farsa de la religión. Nosotros que no nos vanagloriamos de poseer verdades reveladas por el Espíritu Santo, invitamos á todos para que discutan nuestras ideas. Aspiramos al convencimiento y no á que se nos crea porque nosotros lo decimos.

¡Por qué no hacen lo mismo los obispos católicos!

R. Verca.

Personas francas.

Dios te libre de ellas, lector, Dios te libre de esa clase de personas que á sí mismas se llaman francas, tomando, como suele decirse, el rábano por las hojas; es decir, confundiendo la franqueza con la grosería y la falta de educación.

Brotan por todas partes como los hongos en tiempo de lluvia, y son una de las mayores plagas sociales que se conocen.

La primer vez que hablan contigo te apean el tratamiento. Si te encuentran en la calle, te sujetan por la solapa, para que no te escapen mientras te hablan, ó te toman del brazo sacudiéndote como si fuera unyo; te tiran de la oreja y te dan papiparatos en la punta de las narices, zarandandote de allí para acá como un armero, mientras te cuentan todo lo que han hecho, pensado y hablado desde el día en que nacieron, hasta el momento histórico presente, en el que te están dando la lata, hasta que á la hora de estar en su compañía, ó revientas ó paelas a los talones para librarte de aquella verdadera paliza y aquel charrión de palabras.

Y de nada te sirve manifestar desagrado, ¡acá, no señor! Porque como estas personas son así, tan... francas y campechanas, no se resienten por nada, y al día siguiente te dirven á encontrar, olvidan tu desagrado y se dirven á tí tan campechanas, mientras te cuentan unas ganas de reír como si te dieran con una piedra en las espinitas.

Para estas personas no existe esa distinción de horas, que la etiqueta, la decencia ó la buena educación marca para visitar á los demás. Para ellas todas las horas son iguales, porque ¡cómo son tan francas! no entienden de esas distinciones, que llaman pomposos sociales; y lo mismo se presentan en tu casa á la hora de dormir que á la de comer; y si no te encuentran, desde luego te buscan hasta el último rincón de la casa, hasta que dan contigo.

Tengo yo un amigo franco, que á las siete de la mañana ya está echando abajo la campañilla de mi cuarto.

—¿Está el señorito?—pregunta á la criada.

—No se ha levantado todavía—contesta la chica.

—¿Cómo no se ha levantado todavía!—dice dirigiéndose á mi dormitorio.—¿Qué se entiende? ¡las siete y todavía en la cama! ¡Ahora verás!

—¿Señor—se atreve á observar tímidamente la doméstica—el señorito se acotó tarde, y no sé si se disgustará si... .

—Quita, quita, soy de confianza; no tengas cuidado.

Y diciendo y haciendo, se zampa en mi cuarto, me zaranda y me rocia el rostro con agua de la palangana para despertarme, mientras grita como un becero.

—¡Arrabal! ¡gandull! ¡levantarse ya!

—Después se dirije al lavabo y al ropero y lo revuelve todo, dando risotadas que á mí se me sientan en la mismísima boca del estómago, hasta que, por último, se encara conmigo, y vocando siempre, me dice:

—¡Chico, vengo á darte una prueba de confianza.

—¿Otra prueba todavía?—pienso yo mientras añado en alta voz—Tú dirás.

—Pues nada, chico, vengo á que me prestes dos duros.

reñida en la ventana observando lo que pasa y tiene una lengua peor que la de los basiliscos, escorpiones y serpientes de cascabel. La calumnia, la mormuración y el insulto brotan constantemente de su boca como de su propia fuente. A esto le llama ella franqueza; lo demás dice que son hipocresías de beatos.

¡Y vaya Ud. luego á decir una verdad que moleste á estas personas francas, que la que mas y la que menos querrán sacarle los ojos á pesar de toda su franqueza.

Ecos del día.

"ORDEN GENERAL".

Se ha dado de alta en el destino de segundo Ayudante del Ministerio de la Guerra, al Sargento Mayor efectivo Reinaldo Miño.

El siguiente articulo es digno del Sr. General Morales. Dice así:

—Siendo sobremana previsible que los militares frecuentan las cantinas, llevando el uniforme que les hace mucho más notables, y les descredita ante el público; se previene que ningún militar concorra á dichos establecimientos en horas de facción, ya vestidos de uniforme, ya sin él; bajo apercibimiento de que, probada que sea la falta de observancia de lo dispuesto, será separado de las filas del Ejército. Con mayor razón lo serán todos aquellos que ocasionen algún escándalo en lugares públicos, hallándose en estado de embriaguez.

—De igual manera se previene se guarde el debido acatamiento á los superiores gerárquicos, ya que él es la base indispensable para la disciplina militar y la moralidad del Ejército. A este respecto se recomienda que el empleo de Tesorero de Hacienda, equivale al de Comisario de Guerra en campaña, y que por lo mismo le competen los honores y privilegios de Teniente Coronel Efectivo de Ejército.

Se ha dado de baja, por haberla solicitado, al Coronel Etequías Patiño, dándole las más cumplidas gracias por sus servicios prestados en favor de la causa liberal.

De orden supremo se ha refundido el "Batallón 9 de Abril" en el "Batallón Emersaldas". Los Jefes del "9 de Abril" harán que este pase con sus armas, municiones y más enseres al cuartel del "Emersaldas" para que allí se efectúe la incorporación. Los Jefes y Oficiales que han pertenecido al "9 de Abril", quedarán formando una columna en el mismo local en que hoy se encuentran acuartelados, hasta nueva orden, debiendo siempre pasar sus vales respectivos diariamente para que sean pagadas sus raciones.

Se ha dado de alta en el "Depósito de inválidos al soldado Abel Bolaños", por acreditarse sus ecúrras respectivas.

Los Jefes Oficiales y tropas del "Batallón Pichincha", obsequiaron al Jefe Supremo una expresiva tarjeta, como saludo de bienvenida.

Nuestro amigo y correligionario, Teniente Coronel D. Flavio Alfaro, ha unido su suerte con la de la apreciable señorita Rosario Alarón.

Que la dicha les sonría á los nuevos esposos, son nuestros sinceros deseos.

El Sr. Coronel Vargas Plaza, primer elección del Jefe Supremo, como buen radical, ha tendido mano generosa á la Instrucción Pública, obsequiando el alquiler de una mensualidad del local de una escuela.

Oído á la caja.—Nuestro estimado colega El Tirapio, de Lima registra el siguiente importante suceso:

—Como militar el Sr. Ministro de la Guerra es contactado entre los de buena escuela y porte correcto; es, por lo mismo, el mejor juez en los asuntos de conducta y disciplina de los hombres de armas.

Sentado esto, como no es concebible se ignoren en Palacio las alarmanas extravagancias en que vienen incurriendo algunos jefes, nos creemos con derecho á esperar que la suprema autoridad mirará en aquellos actos dignos de represión severa y un peligro futuro, si se les tolera un silencio.

Ante el oído de la compestrata que imponen el rango social y el oficial, están de más circulares ó órdenes generales: eso lo enseña la Ordenanza. Debe hacerse sentir el rigor disciplinario, distintivo de todo verdadero ejército, y esperamos se hará sentir con prudencial templanza.

HERMOSA NOTA.

Quito, Enero de 1896. Señor Presidente de la Sociedad Filantrópica del Guayas.

Señor: La Sociedad de Beneficencia "Olmedo" en sesión del 10 del pasado acordó combenir á la filantrópica Sociedad que Ud. tan dignamente preside, para que se sirva combar una comisión que se encargue del reparto, entre los damnificados del incendio del Milagro, de la cantidad de \$5, 988.88 que entregará á Ud. el Sr. D. Eduardo Game, su valor de la que nuestra Sociedad y algunos vecinos de esta Capital han contribuido en favor de esos infelices que han quedado sin hogar.

No dudo que Udes. aceptarán gustosos tan ardua comisión, por lo que me anticipo á dar

á Udes. las más expresivas gracias en mi nombre y el de la Sociedad "Olmedo" que tengo la honra de presidir.

De Ud. atento S. S. Juan Francisco Gamez Vicepresidente. José C. Barba, Secretario. E. copia.—El Secretario, José C. Barba.

Nueva contribución.—Suprimida la odiosa del subsidiario dice el "Est. Mestizo" por Decreto de 28 de Diciembre próximo pasado; y autorizadas las Municipalidades para reemplazarla con una equitativa y justa, proyecta la de Quito establecer un impuesto que más de nada oneroso, tienda á conseguir un importante fin—la formación de la prensa, se dará á conocer el proyecto de contribución analítica al subsidiario.

Plaza de mercado.—Para emprender, á la brevedad posible, dice el mismo colega, en la construcción de esta obra de reconocida importancia, están ya convocados licitadores y determinadas las condiciones en las cuales deben presentarse los planos y presupuestos. Como fondos destinados para llevar á cabo una mejora tan necesaria á la Capital, figuran á más de \$5, 100,000 obtenidos por empréstito, 500,000 generosamente ofrecidos, como subvención fiscal, por el Jefe Supremo de la República.

Teatro.—La Compañía de Zarzalá "B. M.", amenizó la vida ordinaria con su cuarta función el Domingo 26 de los corrientes.

La comedia en dos actos "Levantar muertos" estuvo muy divertida. Vital Azuza su autor, fatigado á los bienaventurados espiritistas, y tan dichosos vivos en comunicación directa con el otro mundo.

La Señora Olave de Bello, estuvo como siempre, agradable como Cornea.—Como Lola estuvo seductora; y la graciosa canción andaluza cantada en traje de carácter, nos trasportó á la tierra del calor y de la gracia. Como la Niña Pancha, nos asustó el que sedujese á Bernardino el pica flor.

Sobresalieron en la representación: Sánchez, que como Sinfonista, los aplausos de nuestro público, que le quiere, no escamotará; y Garza, que de Don Cenón, caracteró admirablemente su papel.

Están en ensayo las bellas zarzuelas Marina-Traviata y Malibeta. Nuestro público no debe dejar de asistir á estas representaciones, que defícian la agitada vida que uno lleva, á las veces como pesada carga.

Contra la lepra.

Dice un periódico de Nueva York que el Profesor V. Gianturco, médico italiano, residente en una ciudad y Presidente de la Academia italo-americana de los Estados Unidos, ha hecho un estudio especial de la lepra, y en la última reunión de la Academia, manifestó que en su concepto esa dolencia era contagiosa, pero no infecciosa.

En Nápoles pudo cultivar el bacilo de la lepra, que es casi igual en tamaño y aspecto al de la tisis. Los animales inoculados, no sufrieron molestia alguna, pues la enfermedad sólo ataca á las personas.

El profesor combate la teoría de que la dolencia sea hereditaria, afirmando que se contrae por contagio más que por herencia, no existiendo peligro cerca de un atacado por la lepra, mientras no se le toque, y se ocupa ahora en hacer experimentos con una linfa que cree será eficaz para combatir la enfermedad que hasta hoy, en su opinión, es incurable.

Avisos del día

OBSEQUIOS. SUSCRIPCIONES.

PABA EL AÑO 1896.

De los periódicos de que son agentes en el Ecuador los señores R. Papapeit y Cía de Guayaquil.

Table with 2 columns: Subscription type and amount. Includes entries for 'Instrucción española y americana', 'La Moda elegante', 'Instrucción y Moda', 'Instrucción artística', 'Salón de la Moda', 'Instrucción artística número suelto', 'Salón de la Moda', 'Madrid cómico', 'Barcelona cómico', 'Blanco y Negro', 'Instrucción musical', 'Journal amusant', 'Figaro ilustrado', and 'Para las suscripciones dirigirse á "La Viña" calle "Padre Carbo" números 105 y 108.'

Quito, Enero 10 de 1896.

SAVIA DE PINO MARITIMO Jarabe y Pasta de LAGASSE, Farm. en Bruselas. Los únicos preparados con la SAVIA DE PINO obtenida por invención de los hermanos LAGASSE.

VINO DE QUINA, HIERRO y GRIMAULT y C^{ia}, Farm. en PARIS. Sus cualidades tónicas y regeneradoras producen excelentes resultados en la anemia.

VINO DE PEPTONA Pépsica de CHAPOTEAU, Farm. en Paris. La PEPTONA CHAPOTEAU es la única empleada por M. PASTEUR.

PURGANTE JULIEN Confit vegetal, Laxativo Refrigerante. Contra el ESTREÑIMIENTO. Este purgante, excelentemente vegetal, se presenta bajo la forma de un dulce exquisito y agradable.

PASTILLAS de PALANGIE con Clorato de Potasa y Brea. Resumidas estas Pastillas los gargareos y se emplean con éxito en los males de garganta.

CÁPSULAS al MATICO de GRIMAULT y C^{ia}. Farmacuticas en Paris. Resultado infalible del método para curar la Gonorrea.

Perfumería Victoria EXTRACTOS CONCENTRADOS Para el Pañuelo de RICHAUD Y C^{ia}, de PARIS. Productos de la más alta calidad de España.

Quinina de Pelletier o de las 3 Marcas. Adoptada por todos los médicos, en razón de su pureza y eficacia, contra las Jaquecas.

Colicos, Diarrea, Disenteria CREMA de BISMUTO de GRIMAULT y C^{ia}, de Paris. El Bismuto es un medicamento hercúleo empleado con éxito.

Jabones Medicamentosos de GRIMAULT y C^{ia}. JABON SULFUROSO contra los granos, las manchas y eflorescencias a que se halla expuesto el cutis.

Hierro Natural GLOBULOS SANGUINEOS EXTRAIDOS DE LA SANGRE HUMANA por CHAPOTEAU. Los trabajos del profesor BOSSIGNARD han confirmado que el hierro existe naturalmente en la sangre en cantidad de 5 gramos.

ELIXIR ANTINERVIOSO POLIBROMADO de A. CHATELAIN. Este Elixir, que reúne en perfecta combinación los bromuros de potasio, de sodio y de amonio, es de un gusto agradable.

Perlas de Pepsina pura DIALISADA de CHAPOTEAU Farmacéutico de 1^a Clase, en Paris. Dos perlas, tomadas después de comer, bastan para asegurar en un cuarto de hora la digestión de los alimentos.

MORRHUOL de CHAPOTEAU Verdadero principio activo del aceite de Hígado de Bacalao. El Morrhual contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao.

Vino y Jarabe de DUSART DE LACTO-FOSFATO DE CAL. Este Jarabe y el vino con él contenido en el VINO y JARABE de DUSART es un reparador de las más energéticas.

ELIXIR DEPURATIVO de CAZENAVE del Dr. CAZENAVE. Una larga práctica en el Hospital San Luis (enfermedades de la piel), del que era Médico Principal, ha permitido al profesor Cazenave señalar sus más felices observaciones en este ELIXIR.

HIERRO GIRARD. El profesor Girard, encargado de la Memoria a la Academia de Medicina de Paris, ha comprobado que los enfermos la absorben fácilmente, que les aporta una gran cantidad de hierro.

INYECCION de GRIMAULT y C^{ia} al Mático. Preparada con las hojas del Matico de color, los calambres de estómago, el embrocamiento de la sangre, fortifica los temperamentos débiles.

FOSFATO DE HIERRO de LERAS, Doctor en Ciencias. Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre.

RABANO IODADO de GRIMAULT y C^{ia}. Este Jarabe más activo que el Jarabe anticatarral, excita el apetito, disuelve las glándulas, combate la palidez y la flojedad de las carnes.

CIGARRILLOS INDIOS de GRIMAULT y C^{ia}, Farm. en Paris. El más eficaz de los remedios conocidos para combatir el Asma, la Tos nerviosa, los Catarras, el Insomnio.

NEWOS PERFUMES de RIGAUD y C^{ia} PARA EL PAÑUELO. Prescritos en las cortes de España, Grecia y Holanda. Esencia: Lucrecia, Lila de Persia, Orquídea.

Pastillas Pectorales de JUGO de LECHUGA LAUREL REAL de GRIMAULT y C^{ia}. Farmacuticas en Paris. Bajo la forma de un delicioso confite tomado con gusto por los niños como si fuesen caramelos.

Pastillas Pectorales. Bajo la forma de un delicioso confite tomado con gusto por los niños como si fuesen caramelos. Contienen los dos principios más calmantes e insensibilizantes de la materia médica.